

A LA RELIGION, A TRAVES DE LA FILOSOFIA Y DE LA CIENCIA
Tratado sobre la necesidad de la Revelación Divina

Por:

Su Eminencia,

MAULANA DR. MUHAMMAD FAIL-UR-RAHMAN AL-ANSARI AL-
QADERI

Presidente de la

Federación Mundial de Misiones Islámicas,

Centro Islámico-Karachi/Pakistán

Y

Principal Jerarca Religioso Islámico para:

Trinidad y Tobago, Guyana, Jamaica, Surinam y Venezuela

Título Inglés: "THROUGH SCIENCE AND PHILOSOPHY TO
RELIGION"

Versión castellana hecha por:

DR. NORAH IBRAHIM MUSTAFA, PH. D.

FEDERACION MUNDIAL DE MISIONES ISLAMICAS
(World Federation of Islamic Missions) Postal Zone 101

Box 14.366 Candelaria
CARACAS/VENEZUELA

A LA RELIGION, A TRAVES DE LA FILOSOFIA Y DE LA CIENCIA

I

PROBLEMAS DE LA VIDA HUMANA:

La vida significa actividad y toda actividad trae consigo ciertos problemas. Aquellos problemas tienen que resolverse de una manera exitosa para hacer de la vida humana un éxito.

Si analizamos los problemas humanos, encontramos que están comprendidos en dos categorías, a saber: 1) los problemas inmediatos y 2) los problemas últimos.

Los problemas inmediatos son los problemas prácticos día a día tales como aquellos que se refieren a las necesidades personales inmediatas de los individuos y los problemas tales como la administración del Estado, la producción, el consumo y la distribución de la riqueza y las relaciones entre las diferentes naciones del mundo. No hay ser humano alguno en la tierra quien durante su vida no tenga que hacer frente a estos problemas de una manera u otra. La manera en la cual se afronten estos problemas, la eficiencia que se muestre en relación con sus soluciones y el sentido común práctico, forman la medida del éxito humano.

En cuanto a los problemas últimos, todo ser humano que tome en serio la vida se encuentra a sí mismo frente a frente con ellos tan pronto como alcanza la edad de la madurez y sienta la tensión, cansancio y complejidades de la vida.

La primera pregunta que surge es: "¿Qué soy yo?". Cada ser humano es íntimo a sí mismo como a ninguno otro. De aquí, el primer problema que surgiría en su mente en relación con los últimos problemas sería naturalmente, acerca de su propio YO. La pregunta "¿Qué soy yo?" es una pregunta acerca de la naturaleza de los seres humanos. Esta simple pregunta descubre un campo de preguntas las cuales fluyen en marcha en cadena continua y cuyos eslabones están fundidos con los irrompibles lazos de la necesidad. La consideración de esta primera pregunta conduce por lo tanto a la próxima, a saber: "¿De dónde han venido los seres humanos?". Surge entonces una tercera pregunta: "¿Cuál es la naturaleza de la vida humana?" y entonces una cuarta pregunta: "¿Cuál es el propósito y el fin de la vida humana?".

Todas las preguntas arriba mencionadas son por decir así, personales. Pero entonces, ningún ser humano vive en un vacío, vive en un mundo el cual es infinito e inmensurablemente más vasto que su personalidad física infinitesimal, y este mundo influye en su vida y en sus acciones a cada paso, su ventura, y aún más, su misma vida se encuentra eslabonada y pendiente del mundo que le rodea. Por ejemplo: si el sol detuviese su función desaparecería toda la vida y si el calor del sol, se hiciese en un 25% aún más de lo que normalmente es en verano, los cuerpos humanos se reducirían a cenizas.

Siendo este el caso, las preguntas acerca de nuestro propio YO, conducen a preguntas acerca del mundo. La primera pregunta en esa relación es: "¿Qué es este mundo?", en otras palabras, que significa "¿Cuál es la naturaleza de este mundo?". Pero la naturaleza de una cosa no puede ser comprendida debidamente a menos que tengamos una idea clara acerca del origen de esa cosa y del propósito para el cual funciona. Por lo tanto, la pregunta acerca de "¿Qué?", conduce a preguntas acerca de "¿Cómo?", "¿Cuándo?", "¿De dónde?" y "¿A dónde?". En otras palabras, surge la pregunta: "¿Cuándo vino el mundo a la existencia?", "¿De qué fuente provino?", "¿Cuál es el fin hacia el cual se mueve?", y "¿Cuál es su destino final?". Entre las preguntas objeto de discusión acerca de "¿Cómo vino el mundo a la existencia?", traen consigo un número de preguntas adicionales a saber: "Si este mundo vino a la existencia por si mismo", "¿Sobre qué bases se concibe su existencia?", "Si este mundo vino a la existencia por alguna fuerza" "¿qué es esa fuerza?", "¿Es una fuerza impersonal como la electricidad?", ó "¿Es una persona?". "Si se cree que es una fuerza impersonal, eso querría decir que es una fuerza oculta como todas las fuerzas impersonales; y si es una fuerza oculta, ¿cómo puede derivarse de ella la inteligencia, la presciencia, leyes y propósitos?" Si es una persona, ¿cuál es la naturaleza y constitución de esa persona?", "¿Es una persona como nosotros físicamente, vacilante y sujeta a los procesos del decaimiento y la muerte ó es eterna?", "¿Si no es físicamente como nosotros, que más puede ser?" "¿Es finita o infinita?" "¿Es uno en su número ó dos o más?"

Las preguntas arriba mencionadas concernientes al hombre, al mundo y a Dios, constituyen las cuestiones últimas (o problemas fundamentales). Estas preguntas son tan vitales, que todo humano pensante está obligado a afrontarlas una u otra vez durante su vida y poseen tal fuerza íntima sobre las cuestiones inmediatas de la vida, que cualquiera que tenga algún conocimiento de los problemas humanos no podría admitir que se les vuelva la espalda.

II

LA IMPORTANCIA DE LAS CUESTIONES ÚLTIMAS EN LA VIDA PRÁCTICA

Algunos podrían después de todo, dudar que esas cuestiones últimas no son tan importantes como se ha dicho. La moderna civilización secular está basada para todo propósito práctico, en la noción de que estas cuestiones últimas no tienen nada que ver con los problemas prácticos inmediatos de la humanidad y que el interés que razonablemente pueda tomárseles no puede ser más que en lo académico. En otras palabras, estas cuestiones tienen significado solamente para los filósofos, y ninguna persona practica perdería en ello su tiempo y energía. Pero si vamos al fondo de la cuestión, nos vemos obligados a llegar a una conclusión sobre las bases de nuestro mismo sentido común; de que las cuestiones últimas son infinitamente más importantes que las cuestiones inmediatas.

Se puede atacar el problema desde diferentes ángulos. Pero bastará aquí citar sólo un ejemplo de la importancia de las cuestiones últimas en el campo de los problemas inmediatos de la vida, a saber, discutiremos las consecuencias prácticas de la ciencia y la descreencia en la existencia de Dios.

Como todos sabemos, en esta relación existen dos escuelas de pensamiento. Una que ha formado la abrumadora mayoría de la humanidad la cual sostiene que Dios existe y que ha creado el mundo mientras que la otra, da por sentado que no existe tal poder como Dios y que el mundo vino a la existencia por si mismo.

Ahora bien: si no hay Dios y el mundo vino a su existencia por si mismo, esto significa de que vino a la existencia por la casualidad. En otras palabras, es un mundo de casualidad en el cual todo y cada consecuencia surge y fenece por la casualidad.

Si consideramos la naturaleza de la "casualidad" misma, encontramos que indica siempre una consecuencia la cual no cuenta con una causa pre-concebida. De ningún modo puede decirse que sea una consecuencia proyectada. Si en una consecuencia no existe un proyecto no puede existir ningún propósito porque toda actividad intencionada es planificada ya sea por medio de un proyecto consciente (a saber: basada en la apreciación intelectual) o meramente instintiva. Resumiendo el argumento: si el mundo vino a la existencia por la casualidad, es un mundo sin leyes y misterioso. En verdad, la misma palabra "casualidad", denota ausencia de Ley.

Ahora, si el mundo en su constitución inherente es desprovisto de leyes y si todo lo que proviene de este mundo es también en su naturaleza sin ley; quiere decir entonces que la formulación de cualquiera ley por los seres humanos ya sean científicas o éticas, políticas o económicas, serían entonces una violación de la naturaleza humana y de la naturaleza del mundo mismo. Pero los seres humanos no pueden existir sin Ley. Por lo tanto, se ven obligados a descartar la hipótesis ateísta de la creación del mundo para vivir. Si llevaran esta hipótesis ateísta a su

consecuencia lógica, la única ley que ellos mismos podrían establecer sería la Ley de la Selva en la administración política y la Ley del Derroche en la vida moral.

Hablando del otro lado, a saber, la afirmación de la fe en la existencia de Dios, si creemos que Dios existe y que El ha creado el mundo; significa que el mundo vino a su existencia a través de una creación planificada funcionando bajo un sistema de Ley y que gira hacia un propósito. En otras palabras, el plan, el propósito y la ley son inherentes en la constitución misma del mundo. Esto a su vez sienta las bases para cada rama de la Ley humana-ética, política, económica y así sucesivamente.

III

¿CUAL SERIA NUESTRA FUENTE GUIA?

Existen tres pretendientes a la dirección de la humanidad en cuanto a la solución de los últimos problemas de la vida: 1) La Ciencia, 2) La Filosofía y 3) La Religión. Examinemos la validez de cada uno de ellos:

1) LA CIENCIA

A mediados del Siglo XVIII, la ciencia moderna entro en el campo del pensamiento humano como la toda solución de las ramas del saber y como rival de la religión.

La razón para esta nueva actitud de la Ciencia no fue la de encontrar métodos o instrumentos infalibles de conocimiento los cuales autorizasen la afirmación de tal declaración; más bien, fue sencillamente cuestión sentimental.

La ciencia vino al moderno occidente procedente del mundo del Islam. Fueron los musulmanes quienes después de conquistar ciertas partes de Europa, especialmente España, establecieron las primeras universidades, observatorios y laboratorios científicos. Cristianos quienes después de siglos de oscurantismo e ignorancia encienden la antorcha del conocimiento científico en Inglaterra, Francia, Alemania, y así sucesivamente, fueron alumnos de los maestros musulmanes¹. 1) El cristianismo desde su mismo comienzo ha sido adverso a la ciencia y a la razón. Fue la Cristiandad en verdad la que extinguió toda luz del saber que había de encontrarse en Grecia, Egipto y Siria, cuando se hizo políticamente poderosa. 2) Además como ya se ha manifestado, la ciencia vino al moderno Occidente a través de los musulmanes a quienes los cristianos consideraban como sus mas mortales enemigos. Por consiguiente, la Iglesia Cristiana persiguió a los científicos, los quemaba vivos en la hoguera y los colgaban en la horca, 3) Esa persecución violenta hizo de los científicos occidentales los enemigos no solo de la Iglesia Cristiana sino de toda religión, y por motivo de que a la religión le concierne básicamente los problemas de la vida humana y demanda la lealtad de los seres humanos a ese respecto, los científicos ingresaron en el campo de los problemas últimos y comenzaron en nombre de los hechos científicos la oposición a las enseñanzas de la cristiandad concernientes a tales problemas como el origen del hombre, el origen del mundo, la existencia de un mundo sobrenatural y la existencia de Dios.

Así por ejemplo, Darwin dijo que el hombre no era un ser superior, que no era un ser creado a la imagen de Dios, sino justamente un animal entre los animales meramente una variedad del mono más elevada. Claro está, trata de trazar el origen de los seres humanos a las más bajas formas de vida, a saber, la amiba, y dijo que las especies habían evolucionado a través del proceso de la transmutación y que la posición del hombre como el más fuerte de todos los animales era puramente debido a la casualidad y no por ley divina alguna

¹ 1, 2, 3, ver el "APENDICE"

Dijo otras muchas cosas más y en nombre de los hechos científicos, otros que vinieron después de él agregaron a la lista de errores de la doctrina cristiana.

Pero la pregunta permanece: "¿Está la Ciencia realmente capacitada para responder a las cuestiones últimas sobre la base de un conocimiento seguro?". La respuesta a esta pregunta depende del análisis científico.

El método científico de obtener conocimiento consiste en la observación y en el experimento. Se tendrá que examinar la validez de la observación para poder averiguar hasta donde puede ayudarnos en resolver y responder a los problemas últimos. Toda observación desde el punto de vista científico se compone de tres factores, a saber: 1) el observador, 2) el objeto observado, y 3) las condiciones bajo las cuales se hace la observación.

Examinando estos factores sobre la observación encontramos si ellos son variables o estables, para poder comprender si podemos llegar a un conocimiento seguro de las últimas cosas sobre la base de la observación.

El Primer Factor es el Observador. Ahora la observación está sujeta a variación de observador a observador porque diferentes seres humanos no poseen la misma agudeza similar, eficiencia y poder de observación ya sea en cuanto a sus sentidos físicos como la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto y en cuanto al intelecto el cual coordina los mensajes que el cerebro obtiene a través de los sentidos físicos. Por ejemplo, una persona puede ser ciega a los colores o miope, por lo tanto., su observación varía de la observación del que posee una vista normal. De manera similar, una persona puede ser dura de oído o puede haber perdido el sentido del gusto, o la discriminación del gusto o el sentido del tacto o puede ser idiota, o un lunático. Se establece así el hecho que el primer factor en toda la observación es un factor variable, lo cual significa que las diferentes observaciones pueden variar sobre la base de este factor.

El Segundo Factor, es el objeto que se observa. No se requiere, de un pensar profundo para comprender que cuanto más inmediato, cuanto más concreto y más comprensible es el objeto, más es la posibilidad de su correcta observación.; y cuanto más remoto, más sutil y más incomprensible es el objeto, existe la menor posibilidad para su correcta observación. Más aun, para la observación misma. Por ejemplo: Si tenemos que averiguar las propiedades químicas del clorhidrato de Sodio o el carbonato de calcio, es algo de fácil obtención en su forma normal, También es algo lo cual es concreto y puede examinarse en un tubo de ensayo. Pero aun en los objetos inmediatos, si recurrimos a la física atómica y tratamos de observar el funcionamiento del átomo, la observación se limita a la tarea más difícil aunque el átomo de interés sea el del clorhidrato de sodio o el del carbonato de sodio, Yendo hacia los objetos más remotos y tratar de observarlos ya es asunto enteramente diferente. Por ejemplo, si tratamos de observar la estrata interplanetaria, existe un mareen para las diferentes opiniones. En honor a la verdad, aún en el caso de un objeto como la luna la cual se observa y se disfruta aún por el niño, la observación científica demanda precisión. Por ejemplo, hasta recientemente los científicos habían estado de acuerdo sobre un cálculo seguro de la distancia entre la luna y la

tierra. Pero ahora dicen que fue un cálculo errado y que la verdadera distancia puede ser varias veces más aún de lo que se creyó.

Llegando ahora al tercer factor, a saber: las condiciones bajo las cuales se hace la observación, encontramos que también es un factor variable. Por ejemplo, si tomamos una varilla de hierro y la sumergimos en el agua, dejando una porción de ella al aire, encontramos que la varilla aparece en declive al punto donde el aire y el agua se encuentran aunque la veamos solo en un medio el cual puede ser el agua o el aire siempre aparece recta. Este cambio formal en la apariencia de la varilla se debe solamente al cambio de las condiciones de la observación y no debido a ningún cambio en la estructura de la varilla., Otro ejemplo común es; el que se produce donde la distancia de un objeto varia; por ejemplos, cuando vemos desde una distancia un des poblado arenoso bajo el bochornoso calor del sol y nos parece como una descomunal expansión de agua, este fenómeno común en los desiertos se llama espejismo, La naturaleza falsa de esta observación se nos hace conocida solamente cuando nos acercamos a ese supuesto lago de agua. Esto quiere decir, que si nos contentamos con la primera observación permaneceríamos en el mal entendimiento acerca del supuesto lago de agua,

Hemos visto en todo lo anteriormente expuesto de que todos los tres factores que constituyen una observación científica son variables. En otras palabras, toda y cada observación científica está expuesta en su exactitud a la variación, en cualquiera de estos tres factores. En la observación científica el margen de esta posibilidad de error se amplía más y más a medida que el objeto observado se hace más sutil y distante. Esto quiero decir que la ciencia física puede ser una buena guía y fuente de conocimiento sólo en la mayoría de nuestros problemas físicos inmediatos, aunque no sea inmune al error, pero es bien conocido por todo estudiante de la historia de la ciencia.

En cuanto a los últimos problemas, los cuales comprenden dentro de ellos mismos al universo entero y todos los aspectos de la existencia, sería muy claro hasta para una persona de inteligencia corriente, que sería extremadamente muy poco científico, o no científico y aún ridículo esperar de la ciencia física una segura y eficaz solución.

Hemos determinado anteriormente que la ciencia física no puede en todos los casos darnos un seguro conocimiento aún en lo que concierne a los objetos físicos inmediatos. Podríamos ilustrar este hecho por medio de ejemplos: El cuerpo humano es el objeto físico de observación más inmediata por el observador científico. Pero a pesar del hecho de que la ciencia física trata de llevar el hombre a la luna, no ha tenido éxito en cuanto al dominio completo de los misterios del cuerpo humano. Por ejemplo, los sistemas alopatóico y homeopático de medicina son de éxito virtualmente igual en curar las enfermedades, pero las concepciones de la naturaleza humana sobre las cuales se basan respectivamente, son diametralmente opuestas. Esto significa claramente de que ninguna de ellos han tenido éxito aún en la comprensión de los misterios de la naturaleza humana (aún en su aspecto físico) de una manera eficaz y completa. También, debemos recordar que si la ciencia médica la cual es parte de la ciencia física ha tenido éxito sincero en conocer con certeza y eficacia y completud el

aspecto físico de la naturaleza humana y las medicinas que se necesitan para la curación de las diferentes enfermedades humanas, el margen de fracaso en la curación de las enfermedades se habría reducido a cero, lo cual no es el caso en el presente. En cuanto a los detalles del cuerpo humano, existe de nuevo la misma carencia de eficacia y finalidad. Por ejemplo: hubo un tiempo cuando los científicos de la Escuela Alopática de Medicina opinaban que la apéndice y las amígdalas eran inútiles y que podían desecharse como medida de precaución. La creencia científica acerca de la apéndice fue tan vehemente que dio origen a un proverbio inglés que dice: "Tan inútil como una apéndice". Pero el pensamiento médico se dirige ahora en cuanto a conservar estos órganos intactos.

Podemos dar también un ejemplo concerniente al continuo cambiar de carácter de las conclusiones científicas en cuanto a los problemas últimos, podemos omitir aquí el pensamiento científico de Newton y para ser más caritativos, consideraremos solamente la era que comienza con la física Newtoniana la cual se considera como la era de la madurez de la ciencia. Pero ¿qué situación encontramos también aquí? Sir Isaac, Newton afirmó y proclamó al mundo que el universo era tridimensional y de que el tiempo y el espacio eran dos entidades diferentes e independientes. Después de él, todo el progreso científico prosiguió en esta suposición la cual sostuvieron los científicos como verdad infalible a la cual defendieron, juraron e hicieron prestar juramento. Pero cuando Einstein quien probó de nuevo, científicamente que la física Newtoniana estaba errada en sus fundamentos, que el universo no era tridimensional sino cuadrimensional, que el tiempo era la cuarta dimensión del espacio y no una entidad diferente, que en vez de la inmutabilidad (sobre la cual el materialismo habla medrado) existía el indeterminismo en el universo (lo cual traduce la afirmación necesaria de la existencia de Dios)-y la ciencia ha proseguido desde entonces en mostrar que la materia misma es irreal. ¿Quién sabe si mañana también, otro gran, científico pueda venir y refutar la física de Einstein?

2) LA FILOSOFIA

Toda filosofía puede clasificarse ampliamente en cuatro escuelas, a saber: (1) Racionalismo Formal; (2) Empirismo; (3) Criticismo y (4) Racionalismo Empírico. De estas cuatro, las número 2 y 3, por razones definidas, no merecen considerarlas en el fondo de nuestro problema presente. La número dos, a saber el Empirismo, sostiene que la única fuente de obtener conocimiento es a través de la experiencia de los sentidos. Esto quiere decir, que el filósofo empírico no puede aún ni aspirar a tratar de comprender la Realidad completa, porque en su misma naturaleza los sentidos humanos son muy limitados en su esfera de acción y también sujetos al error; como ya lo hemos visto en la Sección que trata de la Ciencia, en verdad, la única consecuencia lógica y natural del Empirismo es el Escepticismo, a saber, que no podemos conocer la Realidad. En otras palabras, la filosofía misma de la Escuela Empirista asegura la incompetencia y el fracaso del esfuerzo filosófico para responder a las cuestiones últimas. En cuanto a la Número 3, a saber, el Criticismo, afirma que la razón y los sentidos son fuente de conocimiento pero que ambas son muy limitadas. De aquí que el conocimiento

del mundo que se obtiene a través de esas fuentes, sólo puede ser muy limitado tanto en su alcance como en su carácter. En otras palabras, de acuerdo a esta escuela de filosofía, el esfuerzo filosófico puede tener éxito en conocer sólo una parte de la realidad.

Esto a su vez significa, que el conocimiento seguro y comprensivo el cual como condición necesaria para el éxito en la solución de las cuestiones últimas, ni se obtiene de la filosofía. De este modo, queden solo dos escuelas de filosofía a saber: El Racionalismo Formal y el Racionalismo Empírico donde hallamos la creencia que la filosofía puede descubrir la Verdad Última, por lo tanto, merecen nuestra consideración sólo en relación con la presente discusión. Examinemos la validez de su afirmación.

El Racionalismo Formal sostiene que la razón humana sin ayuda de más nada, es capaz de conocer los hechos últimos de la vida y del mundo.

El Racionalismo Empírico sostiene, que deberían combinarse la razón y la experiencia de los sentidos para ayudar a los seres humanos en averiguar las verdades últimas y que a través de esta combinación de fuentes de saber, la filosofía puede solucionar los problemas últimos y guiar a la humanidad en pro de esa investigación.

El Racionalismo Formal depende enteramente de la Lógica. Sus métodos son: escoger una hipótesis como punto de partida de su investigación y sobre esa hipótesis construir un mundo completo de pensamiento filosófico usando la Lógica como instrumento. El Racionalismo Empírico como mejor puede llamarse es la "Filosofía de la Ciencia", su método es coleccionar y arreglar los hechos descubiertos por la ciencia y tratar por medio del instrumento de la razón, formar un cuadro integrado del mundo como un todo, y por lo tanto, responder a las cuestiones últimas.

Si evaluamos el Racionalismo Formal, encontramos en su superficie, que no es capaz de darnos ningún conocimiento seguro y eficaz de los problemas últimos. Esto es así, porque su punto de partida es siempre una hipótesis, la cual no es más que una supuesta idea o mejor, una información basada en el sentido común y ha sido siempre escogida arbitrariamente por los filósofos. Ahora, toda hipótesis especialmente en el dominio del pensamiento abstracto, es en la naturaleza misma de su caso, inverificable. En otras palabras, incierta. Y si es incierta, la estructura del pensamiento construida sobre ella y sus conclusiones también deben ser inciertas. Esto es, el conocimiento de los problemas últimos dado por el racionalismo Formal, no puede ser seguro y eficaz.

En cuanto al Racionalismo Empírico, su punto de partida consiste en los hechos científicos, a saber: la Observación sensorial, y su método es eliminar el razonamiento de los problemas últimos sobre sus bases. Pero como ya hemos dicho en la discusión del método científico, son las mejores hipótesis operadoras o material operante en la escala de la observación, o el sistema de referencia con el cual se relacionan. De aquí, que no poseen ni finalidad, ni eficacia perfecta ni certeza absoluta. Esto significa que el punto de partida y el material operante del Racionalismo Empírico carece de eficacia, certeza y finalidad, sus conclusiones

también sufrirán de los mismos defectos. En otras palabras, una solución a los problemas últimos sobre la base de un conocimiento seguro, es aún imposible para la Escuela de Filosofía del Racionalismo Empírico.

Un eminente pensador científico de los tiempos modernos admite esta verdad en las siguientes palabras: Mucha Gente piensa erróneamente que los mecanismos lógicos son una norma establecida y que el razonamiento lógico y todo, cuanto más el razonamiento matemático, son inevitablemente verdaderos. Este ni es siempre el caso. Debemos tener cuidado con el proceso del pensamiento humano, porque en primer lugar, el punto de partida es a menudo una observación sensorial, (por lo tanto, de valor dudoso) ó una observación basada en el sentido común. Ahora, no podemos confiar en el sentido común. El sentido común nos conduce a pensar que la tierra es plana, que dos líneas verticales son paralelas (ambos se dirigen al centro de la tierra y consecuentemente, forman un ángulo); que existe el movimiento en una línea recta, lo cual es absolutamente falso, ya que tenemos que tomar en consideración no solamente el movimiento de la tierra alrededor de su eje y alrededor del sol, el movimiento de la órbita entera de la tierra, sin., también el movimiento de todo el sistema solar hacia la constelación Hércules, etc. Como resultado, una bala o un aeroplano el cual parece moverse en línea recta con respecto a la tierra, por un cierto período de tiempo, en realidad sigue una trayectoria más bien semejante a una clase de destornillador, o sea un tirabuzón o sacacorchos con respecto a un sistema de referencia mas vasto, por ejemplo a las estrellas más cercanas. El sentido común nos dice que el filo de una navaja es una línea recta continua, pero si la examinamos bajo un microscopio, semeja una línea ondeada dibujada por un niño. El sentido común nos dice que un pedazo de acero es sólido. Los Rayos "X" nos muestran que es poroso, y las teorías modernas de la materia nos enseñan de que en realidad está compuesta de trillones de universos animados en miniatura teniendo movimientos extraordinariamente rápidos y sin contacto alguno el una con el otro. "Por lo tanto, si el punto de partida, la premisa de un razonamiento es falso, la conclusión lógica necesariamente es falsa" Como no tenemos otros medios de conocer y describir la naturaleza sino aquellos que nos proporcionan nuestros sentidos y nuestras facultades de razonamiento, a saber, las células de nuestro cerebro, debemos ser extremadamente cuidadosos y no olvidar nunca la relatividad del cuadro el cual construimos una relatividad con respecto al instrumento registrador, el hombre" (Lacomte du Nouy en Human Destiny, pags. 5, 6).

La competencia de la filosofía y de la ciencia en descifrar los misterios de los problemas últimos se puede examinar también a través de otro argumento. Como se manifestó anteriormente, los problemas últimos se refieren a tres títulos principales, a saber: Dios, el Hombre y el Universo. Tomemos aquí el caso mismo del hombre. ¿Puede la ciencia y la filosofía o ambas combinadas proveernos de un seguro y eficaz conocimiento de los problemas últimos que se refieren al hombre? Si consideramos este asunto con serenidad y sin apasionamiento alguno, encontramos que ni el origen ni la constitución ni el funcionamiento del hombre puede concebirse razonablemente que existan en un vacío. El ser humano individual es parte de la raza humana. La raza humana a su vez, es parte de un todo más Grande, a saber, el mundo animal. El mundo animal a su vez, es parte de

un todo más grande, a saber, el mundo orgánico (el cual incluye la vida vegetal). El mundo orgánico a su vez, es parte de un todo más grande, a saber, la tierra, (la cual incluye el mundo orgánico e inorgánico). La tierra a su vez, es parte de un todo más grande, a saber, nuestro sistema solar. Nuestro sistema solar a su vez, es inmediatamente parte de una galaxia de desconocido número de sistemas solares y por último, parte del universo entero el cual es desconocido a nosotros como un todo y el cual de acuerdo a la ciencia moderna, debe dársele el término de infinito en espacio y tiempo y por lo tanto es, incapaz de ser comprendido por nuestros poderes finitos de conocimiento, percepción y ambos razonamientos, el lógico y el matemático. Así, el individuo humano es por último, porción del Universo el cual en su origen, constitución y propósito nos es desconocido como una cosa completa. Ahora, si deseamos obtener un verdadero y comprensivo conocimiento de las leyes fundamentales las cuales gobiernan la existencia del individuo humano, encontramos que así como el individuo humano no existe en un vacío, las leyes que también gobiernan su existencia no existen en un vacío. Porque el sistema de leyes que gobiernan la existencia del individuo humano, es parte de un todo más grande y más elevado, a saber, el sistema de leyes que gobiernan a la humanidad como una entidad. Este más grande y más elevado sistema de leyes es a su vez, parte de otro sistema el cual es más Grande y más elevado que él y así continúa esta serie. Los niveles de las leyes surgen más y más elevados unidos y más unidos, hasta que llegamos al nivel donde se nos confronta con las leyes que gobiernan fundamentalmente el universo entero como una entidad.

Nos dirigimos ahora hacia la conclusión. Para conocer la naturaleza y el destino de una parte, debemos conocer la naturaleza y destino del todo. De aquí, que para conocer la naturaleza y el destino del individuo humano, debemos conocer la naturaleza y el destino del todo del cual es una parte. Como ya hemos visto, es inmediatamente parte de la raza humana. Pero la raza humana misma no es el todo final, más bien es una parte de un todo más grande y ese todo más grande es aún parte de un todo aún más grande hasta que, si tuviéramos que detenernos sólo aún en los conceptos físicos, llegamos al final del Todo el cual es conocido como el Universo Físico. Esto quiera decir que amenos que conozcamos la naturaleza y destino del Universo, no podemos conocer la naturaleza y destino de nada que forme parte de él, incluyendo al individuo humano.

Todas las discusiones anteriormente expuestas nos conducen positivamente a la conclusión de que ni la Ciencia ni la Filosofía pueden ser nunca capaces de darnos respuesta eficaz a las cuestiones últimas sobre las bases de un conocimiento seguro. Y aquellas respuestas que han estado proporcionando o puedan dar en el futuro, han sido y serán siempre como las mejores aproximaciones en la naturaleza de las verdades parciales y en la mayoría de los ejemplos como lo dice el Sagrado Corán, en "conjeturas". "Aunque carecen de todo conocimiento al respecto. No hacen sin seguir conjeturas, cuando la conjetura jamás prevaleció, en nada, sobre la verdad" (Corán LIII.28).

Lo verosímil de la afirmación de la religión para responder a las cuestiones últimas consiste en la fuente de conocimiento. Entre las varias religiones del mundo, el Islam está de acuerdo en que las facultades humanas del

sentido y del razonamiento, son en su misma naturaleza incapaces de llegar a un eficaz y seguro conocimiento de las realidades últimas, sea a través del razonamiento lógico o bien matemático. Pero lado a lado con ello, nos da un mensaje de esperanza e imparte una clara y convincente guía en su pro y esa guía se expone como sigue:

Existen dos factores en cada acto de conocimiento: a saber, el Sujeto y el Objeto. En cuanto al proceso del conocimiento, es posible de dos maneras: (1) El Sujeto puede abarcar el Objeto con los instrumentos del saber, los cuales en el caso del hombre, son los sentidos y el razonamiento; (2) El Objeto puede revelarse a si mismo al sujeto.

El primer factor es el sendero acostumbrado del conocimiento y es el que emplea la Ciencia y la Filosofía. Como lo Infinito no puede abarcar lo Finito, las tentativas de la Ciencia y de la filosofía en dar solución a los problemas últimos, termina en el fracaso.

El segundo factor es el sendero de conocimiento de la religión revelada. Que este sendero en el campo científico es cuestión de experiencia, es también conocido de todos los científicos. Por ejemplo: existen planetas los cuales están muy distantes del más lejano horizonte para los cuales, los instrumentos de astronomía más avanzados han podido penetrar. Estos planetas entran en ese horizonte solamente por un momento después de millones de años. De este modo, en vez de salir, por decir así, los poderes astronómicos para abarcarlos, ellos mismos revelan su existencia al mostrar su movimiento dentro de su curso de acción, de una posición donde su existencia no puede ser conocida y después de esa revelación desaparecen de nuevo por millones de años en lo desconocido. Aquellos cuya contemplación está fija y cuyos instrumentos de observación están enfocados en ese horizonte, los ven y los conocen, mientras otros afirman su existencia posteriormente sólo en las bases de la autoridad porque su certeza a través de la observación no es posible que permanezca después de la desaparición de esos planetas.

Esto acerca del mundo físico el mundo de la experiencia de los sentidos el mundo el cual tanto en calidad como en cantidad es sólo una parte de lo Desconocido y Universo Infinito. Pero nos atrae un hecho muy importante: Cuanto más distante una cosa es cualitativamente (a saber, en cuanto a su diferencia de nosotros en su naturaleza, constitución y función) ó cuantitativamente (a saber, en Espacio o Tiempo), más grande se hace la necesidad para el primer sendero de conocimiento, de dar lugar al segundo, es decir, a la Revelación.

El Islam enfatiza la realidad del hecho de la revelación. Afirma la existencia de Dios y dice que El es el Creador y Sustentador del Universo. También, que El es El Todopoderoso, el Omnisapiente y el Omnipresente. Posee el conocimiento perfecto del origen, constitución y función de todo y su conocimiento abarca el presente, el pasado y el futuro. Y no solamente posee ese conocimiento, sino que también ha revelado a la humanidad la dirección correcta sobre los intrincados problemas últimos cuyo reto corrige y asegura una solución

por medio de los sentidos y de la razón. Sus revelaciones vinieron a semejanza de los planetas distantes mencionados en el anterior argumento científico, a través de luminarias que aparecieron de tiempo en tiempo en el horizonte de la humanidad. Esas luminarias espirituales incluyeron hombres como Adán, Abraham, Moisés, Jesús, siendo Muhammad (la paz y las bendiciones divinas sean con él y los otros mensajeros de Dios) el último entre ellos, y el último Libro Revelado, El Sagrado Corán.

En tratado por separado se hablará de la personalidad del Santo Profeta Muhammad (la paz sea sobre él) y del Sagrado Corán, como Pruebas perfectas en si mismas del hecho de que Dios ha revelado su dirección a la humanidad.

APENDICE

Referencias a la respectiva actitud del Islam y de la Cristiandad hacia la Ciencia, se encuentran en la página 6.

La verdad de los hechos expuestos es conocida a todos los eruditos de la historia y han sido expuestas por las más eminentes autoridades del Oriente y del Occidente. Por ejemplo: el renombrado orientalista británico Marmaduk Pickthall dice:

"Indudablemente, el Corán dio un gran ímpetu al aprendizaje, especialmente en el campo de la ciencia natural; y si como han declarado algunos escritores modernos, el método inductivo al cual se deben principalmente todos los descubrimientos prácticos modernos pueden trazarse hasta él, entonces, puede llamársele causa del progreso científico moderno y material.

"Los musulmanes emprendieron su búsqueda del saber en el nombre de Dios, en un tiempo cuando los cristianos destruían todo el saber de los antiguos en el nombre de Cristo. Ellos destruyeron la Biblioteca de Alejandría, asesinaron muchos filósofos incluyendo la hermosa Hipatia. Para ellos, el saber era una trampa del diablo, amada de los paganos. No fueron mandados a "Buscar el Saber aunque por ello tuvieran que ir a la China". Los manuscritos del saber griego y romano eran quemados públicamente por los sacerdotes.

"La revolución del globo terrestre vino a ser parte del equipo educacional de las universidades Hispano musulmanas en el tiempo cuando Bruno el docto fue quemado por la Inquisición a causa de sostener la teoría Copérnica de la tierra, y después aún el grande Galileo fue obligado por la persecución a retractarse y firmar una declaración solemne de que la tierra estaba fija e inmovible, como lo decía la Biblia. Se dice que murmuró en voz baja: "E pur si muove" (Y aún se mueve). Fue de la enseñanza de las Universidades Hispano-Musulmanas que Colón obtuvo su noción de que es mundo era redondo, aunque por la persecución, posteriormente fue obligado a retractarse. Cuando recordamos que las Universidades Hispano-Musulmanas en el tiempo del Califa Abdur Rahman III y las Universidades Musulmanas Orientales en el tiempo de Al-Ma'Mun mencionó estos dos monarcas porque se registra especialmente de sus tiempos, que se les daba la bienvenida a estudiantes tanto judíos como cristianos al igual que a los musulmanes, no solamente eso, sino que también eran recibidos a expensas del Gobierno, y que cientos de estudiantes cristianos procedentes del Sur de Europa y de los países del oriente aprovecharon la oportunidad de escapar de los andadores eclesiásticos; fácilmente podemos percibir que deuda de gratitud le debe el moderno progreso europeo al Islam, mientras que nada debe a la Iglesia Cristiana, la cual persiguió, torturó) y aún quemó a los eruditos" (Islamic Culture, pags. 64, 67, 68).

El erudito autor de "Islam in the World", (pag. 142, 149) dice: "La influencia del poderoso movimiento de la cultura islámica en Espada se hizo sentir rápidamente por toda Europa. Pedro Alfonso (en 162) quien estudió; en las

Escuelas Arados de Medicina, vino a Inglaterra desde España como médico al servicio del Rey Henry I y en 1.120, colaboró con Walcher prior de Malvern, en la obra de traducción de un tratado de Astronomía de Alfonso, basado en fuentes árabes. En Inglaterra, la unión de sus esfuerzos representa el primer impacto del saber árabe. Su efecto fue rápido porque posteriormente Abelardo de Bath ganó la distinción de ser el primer europeo prominente hombre de ciencia fuera de Espada en venir a Toledo para hacer estudio especial del saber árabe.

De este modo, los eslabones de cultura que se formaron entre España e Inglaterra fueron destinados a producir un resultado importante. En Inglaterra, ellos dieron estímulo al deseo de nuevos conocimientos filosóficos y científicos los cuales condujeron las hazañas de Michael Scott y Roger Bacon.

"Scott siguió adelante en Toledo para Ganar conocimientos del trabe y de la filosofía árabe. En Oxford, Roger Bacon llevó a cabo un brillante éxito como exponente de la nueva filosofía arábigo Aristotélica. En la Biblioteca del Deán y Cabildo de la Catedral de Canterbury está un antiguo manuscrito iluminado del siglo trece, "Vetus Logica", los primeros comentarios conocidos sobre la Lógica de Aristóteles, producido en Inglaterra después del "renacimiento" árabe de la filosofía Aristotélica.

"Entre aquellos eruditos quienes vinieron de Bretaña a España, estuvieron Roberto de Inglaterra, (floreció en 1.143), primer traductor del Corán, Daniel Morley (floreció en 1.170) etc. "Optics" (Óptica), el trabajo de Roger Bacon, fue basado en el trabajo de Al-Hazen "Thesaurus Opticae". Las enseñanzas de alquimia de Jabir Ibn Hayyan (Geber) y otros escritores árabes, son aparentes en las obras de Alberto Magno, Vincent de Beauvais etc.

"En un estudio reciente hecho por la Escuela de Españoles Arabistas de Madrid, (escuela interesada en el estudio de la civilización islámica en España y de su influencia sobre la civilización cristiana en la Península Ibérica como en el resto de Europa) Julián Ribera demuestra que muchas de las instituciones cristianas no fueron nada sino una copia o imitación similar de las instituciones de la España Musulmana. Descubrió fuentes árabes para la doctrina de ciertos pensadores y ciertas formas poéticas de cantos de la edad Media. Y en cuanto a la música andaluza medieval de los trovadores, troveros y trovadores alemanes, Don Miguel Asins Palacios, al estudiar el origen de la filosofía en España traza la influencia de tales pensadores árabes como Avempace, Averroes, Abenarabi, Abenmasarra y otros. Establece también el punto de que una debiera buscar la clave de la Divina Comedia de Dante en las leyendas islámicas del viaje de Muhammad. Se ha demostrado además, que historiógrafos, matemáticos y lexicólogos, etc., deben mucho a sus predecesores musulmanes de España".

"Emmanuel Deutsch dice: "Por la ayuda del Corán, los árabes conquistaron un mundo más grande que Alejandro, más grande que Roma y tanto como en decenas de años los anteriores necesitaron de cienos de años para el logro de sus conquistas. Los árabes, sólo ellos de todos los semitas que vinieron a Europa, fueron los únicos que entraron como reyes, mientras que los fenicios entraron como comerciantes y los judíos como cautivos o fugitivos. Vinieron a

Europa para mantener en firme la luz a la humanidad, ellos solos en medio de la oscuridad que les rodeaba para cultivar la sabiduría y el conocimiento de Hélade (Grecia) de entre los muertos, para enseñar la filosofía, la medicina, la astronomía y el arte de oro del canto tanto al oriente como al occidente, fueron el pedestal de la cuna de una ciencia moderna para causarnos la tardía epigonía de lamentarnos para siempre del día en que cayó Granada".